

# “Dibujando el Futuro”

## *Llamamiento y discipulado*



Pastor Carlos Cabrera

Movimiento Cristiano y Misionero Las Flores

## Llamamiento

En este tiempo sentimos la necesidad urgente y demanda, que nos ocupa en forma específica de la verdad bíblica y principio fundamental en la visión de nuestra familia, denominada LLAMAMIENTO. Por eso el título de esta cartilla “Llamados a servir”. Estamos revisando los cimientos mismos de nuestra visión y este es uno de los principios fundamentales que le dieron firmeza, seguridad y crecimiento al Movimiento Cristiano y Misionero. Todo comienza con esta experiencia, del mismo modo en la medida como fomentamos el llamado a servir aseguramos el continuo crecimiento y multiplicación de la obra de Dios. Por eso consideramos de vital importancia creer y continuamente proclamar este principio, hablemos de LLAMAMIENTO que Dios revalidara su palabra al respecto.

Existe en la actualidad un auge de promover carreras seculares a nivel universitario y millares de nuestros adolescentes y jóvenes son incentivados, en el sentido de elegir y prepararse en una carrera profesional: medicina, arquitectura, ingeniería, etc. Esto es muy bueno y aporta valores importantes para la mejor calidad de vida aquí en la tierra, pero todo esto es tiempo transitorio. Nosotros queremos promocionar enfáticamente el llamado a la preparación en la escuela de discipulado MCyM, con el fin de hacer obreros para la predicación del evangelio y el rescate de las almas perdidas. Esto sí es de calidad de valor eterno **Marcos 1:17 “Y les dijo Jesús: venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres”**.

**1° “Venid” (Llamamiento):** Dios llama personas ocupadas, que están desempeñando las tareas de sus trabajos o estudios seculares, y los cambia de ocupación. El ejemplo de las escrituras que podemos citar es el de Eliseo.

El discipulado, más allá de ser solamente una tarea manual o un estudio de tipo académico, es una relación con una persona. Padre e hijos de profetas (**2º R. 2:3, 5, 7 y 15; 4:1, 38; 5:22; 6:1; 9:1**), permanecían en estrecha relación con el profeta – maestro, viviendo juntos, en un mismo lugar, y participando tanto de las tristezas, penurias, trabajos y escasez en la obra, como así también, de las alegrías, los placeres que disfrutamos por ver los milagros de Dios y la provisión abundante de sus recursos. En estos pasajes de 2ª Reyes vemos como los hijos de los profetas o discípulos de Eliseo, participaban en todas las actividades de la obra, con ideas creativas y trabajo que le sugerían a quien les enseñaba. Un discípulo no es alguien que va a salir a la obra, porque ya está dentro de la obra.

Notemos como Eliseo se consideraba hijo de Elías. Los otros estudiantes de profetas le dijeron a Eliseo, refiriéndose a Elías: tu señor (**2º R 2:3**), pero, en el versículo 12, Eliseo, refiriéndose a Elías clamaba: **Padre mío...** Es muy importante que cada discípulo conozca y practique su propia identidad como hijo del ministerio que le instruye, es lo que aprendemos de Eliseo, quien era consciente de ello. Otros podían pensar de él lo que quisieran, pero él sabía de su identidad. Como él servía a Elías en lo práctico, podían pensar y decir de él, que era alguna especie tipo esclavo, sirviente, pero él sabía quién era; por eso, como hijo, pidió su correspondiente herencia (**2º R. 2:9**)...**Elías dijo a Eliseo: pide lo que quieras que haga por ti... y dijo Eliseo: te ruego que una doble porción de tu espíritu sea sobre mí...** Eliseo sabía que esto le correspondía al hijo primogénito, verdadero (**Dt. 21:17**), Por esto, como hijo, él pidió **doble porción de su**

**espíritu**, se refiere a una relación padre-hijo, en la que el hijo primogénito recibe el doble de la herencia que recibían los otros hijos. Eliseo le pedía a su padre espiritual que le diera una porción abundante de su vida espiritual y ministerio profético de milagros, a fin de que pudiera llevar a cabo la misión como sucesor y continuador de la herencia en su línea profética. **En su último mensaje dado en Buenos Aires, nuestro padre en el ministerio, el Hno. Celsio, enseñó esta verdad extraída de la paternidad de Elías con relación a su hijo Eliseo, diciendo también; muchas de la palabras que Dios me habló a mí, no se van a cumplir solamente conmigo, sino, en y a través de ustedes que salieron de mí.** Aquí aprendemos el énfasis resaltante de la vida del discípulo y su relación con su padre o pastor que lo forma.

**El énfasis más importante del discipulado, es el aspecto práctico.**

El discipulado no es: para que muramos dentro de la escuela, lo correcto es que antes de entrar al discipulado ya debemos tener la experiencia cristiana del verdadero discípulo, que ya está muerto en cuanto al “yo” de su naturaleza humana pecaminosa.

El llamado de Dios, hace que el discípulo ingrese al discipulado en la casa pastoral con su vida consagrada en el altar del sacrificio, donde nuestra voluntad humana está rendida al Señor, o sea, todo lo secular murió para esa persona. Reiteramos que, ya antes de entrar al discipulado, practicó estas palabras: Negarse, Perder y Morir a todo lo de antes. Dentro del discipulado, ya está ahora dedicado a la obra de Dios únicamente, donde su meta definitiva, es el ministerio de Cristo.

El discipulado no es un régimen militar de disciplina, que incluye castigo y sufrimiento que vienen de seres humanos, por lo contrario, es una relación con nuestro padre espiritual, pastor de la iglesia local a quien Dios lo puso sobre nuestras vidas para instruirnos.

Un discípulo no es un esclavo o sirviente, a quien se le impone por la fuerza cierto tipo de régimen, sino que los discípulos somos personar a quienes Dios llamó y nosotros voluntariamente nos ofrecemos y exponemos con gusto, porque disfrutamos el premio que es hacer la voluntad de Dios.

Un discípulo no se convierte en ese tipo de persona confanzuda, que abusa del amor, de la bondad, de la privacidad, de la intimidad y de la vida de sus pastores, que confiaron en este discípulo para tenerlo dentro de su casa con la ilusión de lograr conseguir que esa persona sea hecha una obrera u obrero de Dios.

El discípulo nato tiene las características y cualidades de ser dispuesto, alguien que se ofrece, diligente y servicial. Esto ya es y lo hace desde antes de entrar al discipulado, donde ya estaba procediendo conforme a su llamado a la obra; siempre estuvo y está primero en toda las tareas. Esto, precisamente, evidencia que su llamado es verdaderamente seguro.

Todo lo que hace el discípulo, lo hace como para el Señor con todo corazón, con motivaciones puras y sin lucro, no por conveniencia humana, sino porque tiene un llamado a servir y esto es lo que el discípulo disfruta como un premio.

El discípulo no maneja dinero, debe aprender a vivir por fe y de la provisión de Dios; además porque vive en la casa pastoral. Los pastores administran las finanzas (diezmos), y ellos pagan todos los costos de la obra. Los pastores debemos velar en esto para que el discípulo aprenda a experimentar la provisión de

Dios, pero esto no quita que su pastora o pastor como madre o padre espiritual, al ver que el discípulo necesita calzado o ropa o elementos de higiene personal que el Señor no le proveyó; en la relación de padre a hijo, es mejor que los pastores compartan la necesidad, y no que el discípulo pueda llegar a sufrir una crisis extrema porque a él le da vergüenza andar con zapatillas o zapatos rotos, porque tiene pudor moral, al punto que esto hasta lo haga pensar en dejar su llamado. Debemos estar atentos a esto porque es mejor comprar y proveer, y no que por un par de zapatillas u otra cosa sin valor se pierda un alma y el llamado de alguien que debe servir a Dios. Luego el discípulo se va a convertir en un obrero que aprendió y vive de la provisión de Dios, una vez que ya esté en el lugar de su llamado para ejercer el ministerio.

El ejemplo que podemos citar en las escrituras, es el de Eliseo, discípulo de Elías (**1º R. 19:19-21**), en este caso notamos que Eliseo mató los bueyes y quemó su arado, porque una nueva pasión ardía en su alma: la de ir detrás de Elías y servirle. Eliseo fue reconocido como el que servía a Elías, su currículum era: **ese que servía a Elías (2º R. 3:11-12)**.

Una vez que Eliseo aprobó la escuela de su discipulado con Elías, recibió el ministerio (**2º R. 2:1-11**). Hasta aquí estamos aprendiendo que este discipulado requiere una entrega total, como la de renunciar al tipo de vida que antes llevábamos y estar viviendo dentro de la obra de Dios las 24 hs del día. Nosotros creemos que la persona llamada por Dios, para dedicar su vida a servir totalmente en la obra de Dios al vivir junto a los siervos del Señor, concreta su propósito de vida por medio del discipulado.

El discipulado del Movimiento Cristiano y Misionero es un principio que tiene fundamento bíblico. La última ordenanza de Jesús (**M. 28:19-20 y 2º Time 2:2**).

El discipulado es una condición donde aprendo como dejar que Dios obre en mí para cumplir su voluntad. Muchas organizaciones, han adoptado ciertas modalidades o sistemas para la formación de sus obreros: en ellas encontramos desde los seminarios de todo tipo y variantes, aun por la televisión y la radio, por correspondencia, Internet, videos, etc.; hasta los más notificados estudios de doctorados teológicos y académicos, que son lo usual. Aunque no los despreciamos, debemos ir a la palabra, donde encontramos el diseño que Dios mostró.

El discipulado del movimiento cristiano y misionero es uno de los principios básicos en cuanto a la práctica integral para la formación de nuevos obreros. Por lo tanto, desde el comienzo mismo fueron entrenados, enseñados y comisionados así: “su aula (la Iglesia local), su profesor (su pastor o líder y hermanos que le rodean), su campo de acción, ensayo y entrenamiento (su barrio, casa e iglesia misma)”.

Cuando se manifiesta un llamamiento (para el ministerio) de parte de Dios (Dios llama), según su testimonio será llamado por el pastor a dedicar su tiempo completo para prepararse en el servicio al Señor junto a sus pastores y aprender a vivir conforme a los principios establecidos en la familia.

El Movimiento Cristiano y Misionero a reglamentado que, cada obrero debe tener como mínimo uno o dos años en la casa pastoral.

El Discipulado es el principio de la multiplicación que Dios estableció desde la fundación del mundo, sin él estaríamos condenados a estancarnos y aún morir (Jn 1:28) “reproducirse según su género”.

Discípulo es un aprendiz, seguidor, imitador, que obedece y aprende una doctrina del maestro a cuya dirección se entrega, o sea, se somete a la disciplina del aprendizaje. En el Movimiento Cristiano y

Misionero se llama discípulo a aquel hermano o hermana que se dispone a ser un servidor, aprendiz, dispuesto para toda buena obra, sometido a los ministerios que le enseñan (Ef. 4:11-12).

No somos discípulos de una sola persona, sino del ministerio que actúa en esa persona. Dice Pablo: “sed imitadores de mi como yo de Cristo” (1Cor. 11:1).

El discípulo debe ser corregible y enseñable.

### **El discipulado de Jesús: Categorías**

1. **Multitud: “Aptos para toda buena obra”. Lucas 14:25, Hechos 6:2.**
  2. **Setenta: “Colaboradores a la mano”: Diáconos, evangelistas, coordinadores, predicadores”. Lucas 10:1.**
  3. **Doce: “Apóstoles, Evangelista, Profetas, Pastores y Maestros” Efesios 4:11; Marcos 3:13-19, Mateo 10:1-4, Lucas 6:12-16.**
  4. **Tres: “Apóstoles, líderes, coordinadores”. Mateo 17:1, Gálatas 2:9.**  
**Uno: “El amigo amado, esclavo de amor, el que se sirve, puede ser el mayor o el más pequeño”, Juan 21:20, Juan 13:23-25.**
- **Juan 15:16 “No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al padre en mi nombre, el os lo de”.**
  - **1° Tesalonicenses 5:24 “Fiel es el que os llama, el cual también lo hará”.**
  - **1° Corintios 1:28-29 “Y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es, a fin de que nadie se jacte en su presencia”.**
  - **Filipenses 3:14 “Prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús”.**
  - **1° Timoteo 6:12 “Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual asimismo fuiste llamado, habiendo hecho la buena profesión delante de muchos testigos”.**
  - **Hebreos 3:1 “Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, considerad al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús”.**
  - **1° Corintios 15:58 “Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano”.**

**“EL LLAMADO ES ALGO PARA HACERLO POR Y PARA DIOS Y EL PROJIMO”**